

**44. Guevurá de Tiféret.** Regencia en el Zodíaco: **2° quinario de Escorpio** (Desde 05.00 al 9.59). **14° Tauro** (Desde 13.00 al 13.59), **26° Cancer, 8° Libra, 20° Sagitario, 2° Piscis.**

Calendario judío (solilunar): 6 al 10 de Jeshván (en 2009, del 24 al 28 de octubre)

Calendario gregoriano (solar): Aprox. 29 de octubre al 2 de noviembre

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados.

Regencia diaria: De 14h 20m a 14h 40m (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol).



Vocalización: Yelah (Moshé Cordovéro); Yo/La/He (Abulafia, vocal natural de cada letra). Valor numérico: 45.

Ángel portador del Nombre: יְלֵהִיָּהּ, Yelahiah. Valor numérico: 60.

(Salmos 106:2) (Tradición judía) מִי יִמְלֵל גְּבוּרֹת יְהוָה יִשְׁמִיעַ כָּל־הַדּוֹלָתוֹ:  
tehilató kol yashmía Adonáy gueburót yemalél Mí  
? su-alabanza toda hará-que-se-oiga ,de-HaShem las-poderosas-obras expresará ¿Quién

(Salmos 119:108) (Tradición hermética) נְדָבוֹת פִּי רִצְּהֵנָּה יְהוָה וּמִשְׁפָּטֶיךָ לִמְדֵנִי:  
lamedéni umishpatéja Adonáy retse-ná pi Nidbót  
enséñame y-tus-juicios Adonáy te-ruego acepta de-mi-boca (Las)-ofrendas-voluntarias<sup>1</sup>

Todos los versículos asociados a los 72 Nombres tienen siete palabras y pueden usarse en relación con todos los septenarios (p. ej. 7 centros psico-físicos). También se forman con ellos Nombres de siete letras usando las iniciales (reshé tevót o notaricón), cada letra con su vocal correspondiente, a los que se pueden aplicar las técnicas cabalísticas. Son mantras de meditación. Se puede repetir el versículo completo o los Nombres (p. ej. de 10 a 20 minutos). En este caso: 1º) מִיִּגְּוֵיִּכְתֵּי MIYEGUEYEYAKATE 2º) נִפְרֵנַיְעוּלָּ NIPIRENAYEULA

Significado: Guevurá de Tiféret. El poder del self, el poder que dimana de ser uno mismo. No hay poder más grande y todo el universo va a trabajar para ti en eso. Es el poder de expresar la esencia universal (אָדָם, Adam = יְלֵה = 45 = הָאָ אָוּ הָאָ) de una forma personal, individual. Nos reconocemos como especiales y únicos, pero al mismo tiempo reconociendo que todo el mundo lo es, cada cual a su manera. No hay nada más importante en el universo que conocerse y ser auténticamente uno mismo, porque sólo entonces podemos realizar plenamente la tarea para la cual hemos sido creados. Y es por esto por lo que vamos a ser juzgados (Guevurá de Tiféret). Como decía el gran maestro jasídico Rabí Zusya: “En el Mundo Futuro no seré preguntado: ¿por qué no has sido Moisés? Más bien seré preguntado: ¿Por qué no has sido Zusya?”

Lamed es jeroglíficamente Vav (conjunción) y Kaf (Vasija). En general representa la vasija del corazón (Leb): la aspiración del corazón de unirse con la raíz de su alma. En la letra Lamed, esa Vav que sobrepasa el nivel horizontal normal de los acontecimientos, indica una conexión con las tres esferas superiores del Árbol de la Vida. En este Nombre, YLH, se halla entre Yod y He, las letras del Nombre de Dios en Jojmá y también el anagrama de Jojmá (Yod) y Biná (He). También YLH son las letras intermedias del Nombre de Dios en Biná, Elohim, expresando el corazón, el centro del poder de esta esfera. La Vav es el canal que llena la Kaf inferior que es, como hemos visto, el poder de actualización, la vasija. Y el hecho de que la forma completa de la letra (Vav + Kaf) contenga el Nombre de Dios (YHVH = 26) pone de manifiesto la gran canalización de Luz que la Lamed implica. De alguna manera este Nombre representa el poder que dimana de la tríada DIOS EN HOMBRE (Jojmá, Biná y Tiféret) y 45 es el Tetragrama expandido con Mah, como hemos visto más arriba. Por otro lado, la letra Lamed significa equilibrio basado en la justicia. Cuando hay equilibrio (y la justicia no es otra cosa que el reestablecimiento del equilibrio), hay conexión con los Supremos, hay canalización y todos los planos se encuentran en el orden adecuado.

Lamed corresponde al canal Guevurá – Tiféret porque es donde toda alma es juzgada. Kaf era el platillo y Lamed es la balanza en sí (la atribución astral es precisamente el signo de Libra – Moznaim – que se despliega en el mes de Tishré del calendario judío, y el día uno, Rosh Hashaná, es el día del juicio). Todos los actos del hombre son pesados en la balanza y retribuidos de acuerdo al mérito. Karma y Tikún. El Nombre, como Guevurá de Tiféret

<sup>1</sup> O las promesas.

indica juicio (Guevurá), pero al nivel de Tiféret, es decir, del self, del corazón. Éste es un juicio dulce para el que se juzga a sí mismo y no juzga a otros. La lección de este Nombre es que por el equilibrio inherente del cosmos, todas nuestras acciones acaban rebotándonos, recayendo sobre nosotros. Si queremos evitar el juicio severo sobre nosotros simplemente debemos suspender nuestro juicio sobre los demás.

El juzgarse a sí mismo no implica culpa ni castigo, sino trabajo interno: rectificación del Kelí, la vasija, para agrandarla y hacerla más receptiva a la Luz. El valor numérico del Nombre del Ángel **ל'היה** es 60, que es el de la letra Sámej (sostén, soporte, pilar, armonía, poder del centro, ciclo, la Templanza del Tarot, Sagitario). Otras palabras del mismo valor: Kelí = vasija; Halajá = conjunto de leyes que definen el camino de vida; Boján = examen, prueba. También Hemyá = deseo, avidez, ansia; y Hinna = agrandar, complacer, gozar.

El trabajo, como indica la Sámej, es equilibrar, atemperar (el deseo de recibir), alinearnos con nuestro centro, y hacemos canales de la Luz (desarrollando el deseo de dar). Lámed significa enseñar. Las pruebas que nos acontecen tienen esa misión (“y tus juicios enséñame”). “Las promesas de mi boca” se refiere a los compromisos que asumimos, al programa de vida que seguimos. Yelahiah nos da la fuerza para mantenernos firmes en nuestro camino, superando todos los obstáculos que se nos presenten, haciéndonos fuertes en la lucha, enseñándonos que sólo la persistencia nos abrirá a nuestro poder interior, el poder de nuestro centro, nuestro self, nuestra chispa divina encarnada.